

Comunidad Valenciana: competitividad y diversidad

Josep Antoni Fluixà*

La dinamización del mundo editorial valenciano, que se inició en el periodo anterior, ha introducido una fuerte competitividad que se ha reflejado este último año en una mayor diversificación de los productos. Toda esta saludable y enriquecedora competencia da lugar a una oferta variada y completa para los lectores de distintas edades, que incluye varios géneros, como el teatro, la poesía o los textos ensayísticos.



CARLES ARBAT, LA CIUTAT DELS IGNORANTS, BROSQUIL, 2003.

Hoy por hoy, cualquier ojeada, por muy superficial que sea, al panorama de la LIJ valenciana constata un hecho incuestionable: su consolidada vitalidad. En este sentido, si durante el periodo del curso escolar 2002-2003 hacíamos hincapié en la renovación de unas cuantas editoriales que ofrecían nuevos productos, con cambios de formatos y diversidad de géneros en sus colecciones, en el periodo que reseñamos a continuación —que abarca el último semestre de 2003 y el primero de 2004— se ha de destacar, sobre todo, la reacción que ha tenido una de las editoriales más potentes del sector, Edicions Bromera, la cual ha contraatacado para mantener su liderazgo.

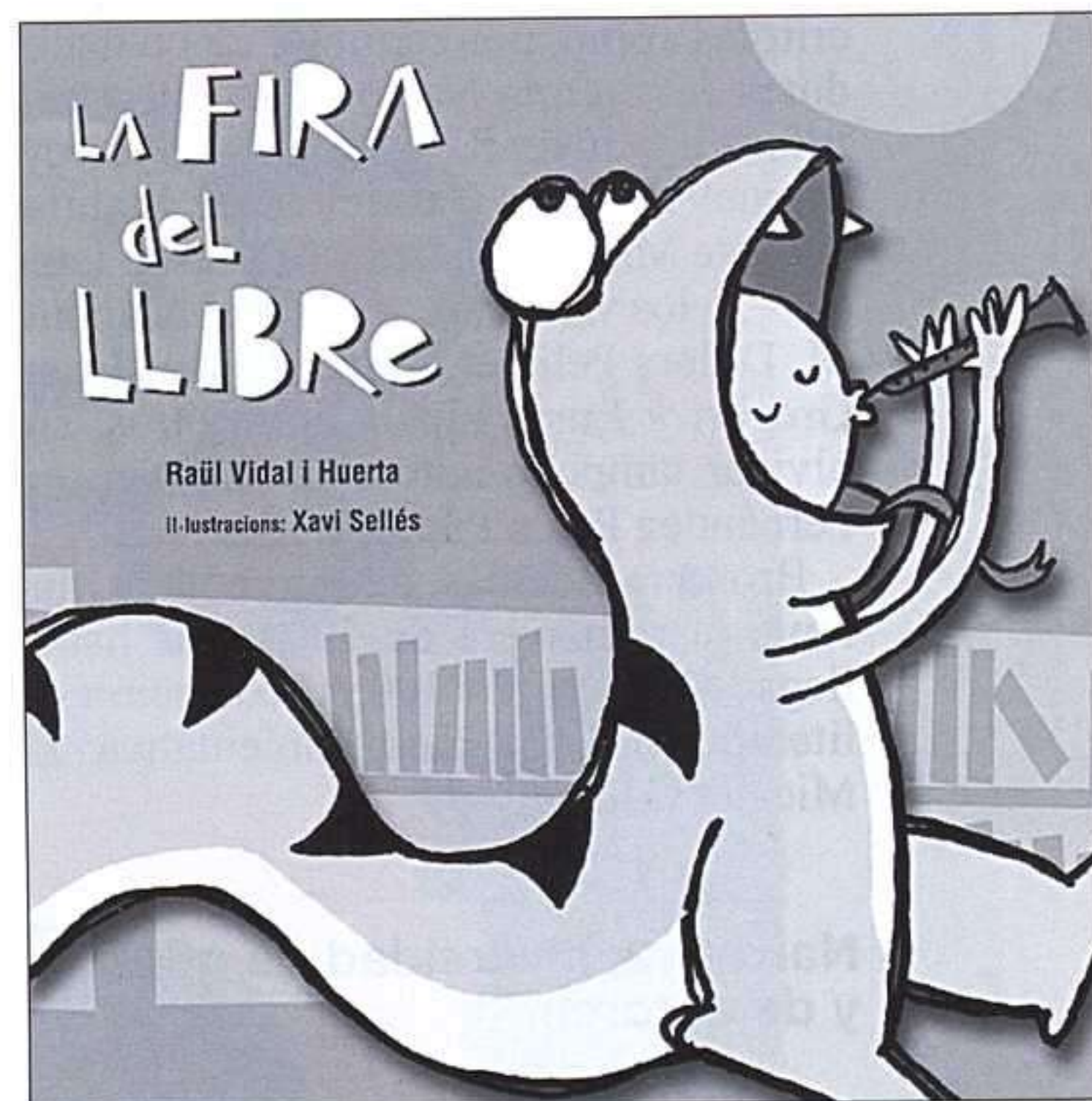
Competitividad editorial

De hecho, la dinamización del mundo editorial valenciano, llevada a cabo en el periodo anterior ha introducido, sin duda, una fuerte competitividad que se ha visto reflejada este último año en una diversificación cada vez mayor de los productos por parte de algunas editoriales. Brosquil Edicions, por ejemplo, ha mantenido su elevada producción, pero se ha decantado mayoritariamente por el público infantil con obras ilustradas a todo color y con formatos atractivos visualmente, entre las que debemos destacar las de la colección Infantil, que ha crecido con catorce títulos, todos ellos de autores extranjeros, y las dos obras de la colección Llibres Molt Il·lustrats: *Gat Moix*, de Claudia Legnazzi, y *A tot galop*, de Fernando Martos y Cintia Martín. Dignos de reseñar también son los cuatro libros que esta misma editorial ha publicado en la colección Estrella Polar —*La ciutat dels ignorants*, de Carles Arbat; *Gastó fat fartó*, de Ximena Aragonne; *El somni de les màscares*, de Marta Rivera; y *Adéu al refredat*, de Antonio A. Gómez— y el álbum *Els somnis d'en Dalí*, de Carles Arbat.

Muy activa también se ha mostrado Baula, otra de las editoriales que se renovaron durante el curso anterior. Esta editorial ha añadido títulos nuevos a todas las series de su colección Albades, la mayoría de los cuales son de autores valencianos. Tàndem Edicions, por su par-

te, ha continuado la producción de sus colecciones renovadas pero con moderación, sin renunciar en absoluto a la aportación de obras de gran calidad como *L'home més pelut del món*, de Istvansch, en la colección Tricycle. El resto de las editoriales ha mantenido, más o menos, su línea de actuación, destacando, quizá, Tabarca, que se ha centrado completamente en la narrativa para jóvenes con una producción considerable y digna de ser estudiada. La producción es mucho más reducida y modesta, pero igualmente meritoria, en otras editoriales como, por ejemplo, Edicions 96, Marfil, Abril Edicions, Marjal, Tres i Quatre, Edicions Voramar, Caixa Ontinyent y La Xara, que han añadido a su catálogo de uno a tres títulos como máximo. A estos esfuerzos editoriales debemos sumar la aportación, modesta pero siempre constante, de Edicions del Bul·lent y la muy loable de Denes Editorial que, entre otras obras, ha publicado dos títulos más en la colección Les Aventures de l'Eriçó Costumeta: *A la fira del llibre* y *La sega del blat*, los dos de Raül Vidal con ilustraciones de Xavi Sellés.

Pero, sobre todo, en el panorama de este último periodo —además de la aparición de una nueva editorial: Perifèric Edicions, que se ha dado a conocer con una colección de narrativa para jóvenes bastante acertada— es preciso destacar, como hemos dicho ya, la presencia de Edicions Bromera y el esfuerzo que ha llevado a cabo para renovar su oferta y mantenerse en un estatus privilegiado. De hecho, éste ha sido, sin ninguna duda, «el año Bromera». Esta editorial ha sido la que ha publicado más libros —unos 73 en total— y también la que más colecciones nuevas ha iniciado: El Nord, con textos informativos y de carácter ensayístico para jóvenes; Primeres Lectures, con 24 títulos que proponen una lectura gradual de grafías para facilitar el aprendizaje lector por parte de los más pequeños, a cargo de Teresa Soler y con ilustraciones de Pablo Oliveiro; y, finalmente, Lletra Màgica, con 20 títulos que narran historias muy sencillas, especialmente recomendables para los niños y las niñas que se encuentran en proceso de lograr la lectura individualmente. En esta colección han colaborado destacados ilustradores y es-



JUAN CARLOS SAN ROMÁN, BERENARS AMB CLEOPATRA, EDICIONS DEL BULLENT2004.

critores como, por ejemplo, cinco ganadores del Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil —Fina Casallerrey, Miquel Desclot, Gabriel Janer Manila, Vicente Muñoz Puelles y Mariasun Landa—, o los valencianos Pasqual Alapont, M. Dolors Pellicer, Mercé Viana, Josep Gregori y Enric Lluch, entre otros, sin olvidar tampoco autores como Agustín Fernández Paz o Patxi Zubizarreta.

Bromera, además, ha sido noticia, durante la primavera de 2004, por haber llegado al número 100 su colección de literatura infantil más emblemática: El Micalet Galàctic.

Narrativa: diversidad de géneros y de autores

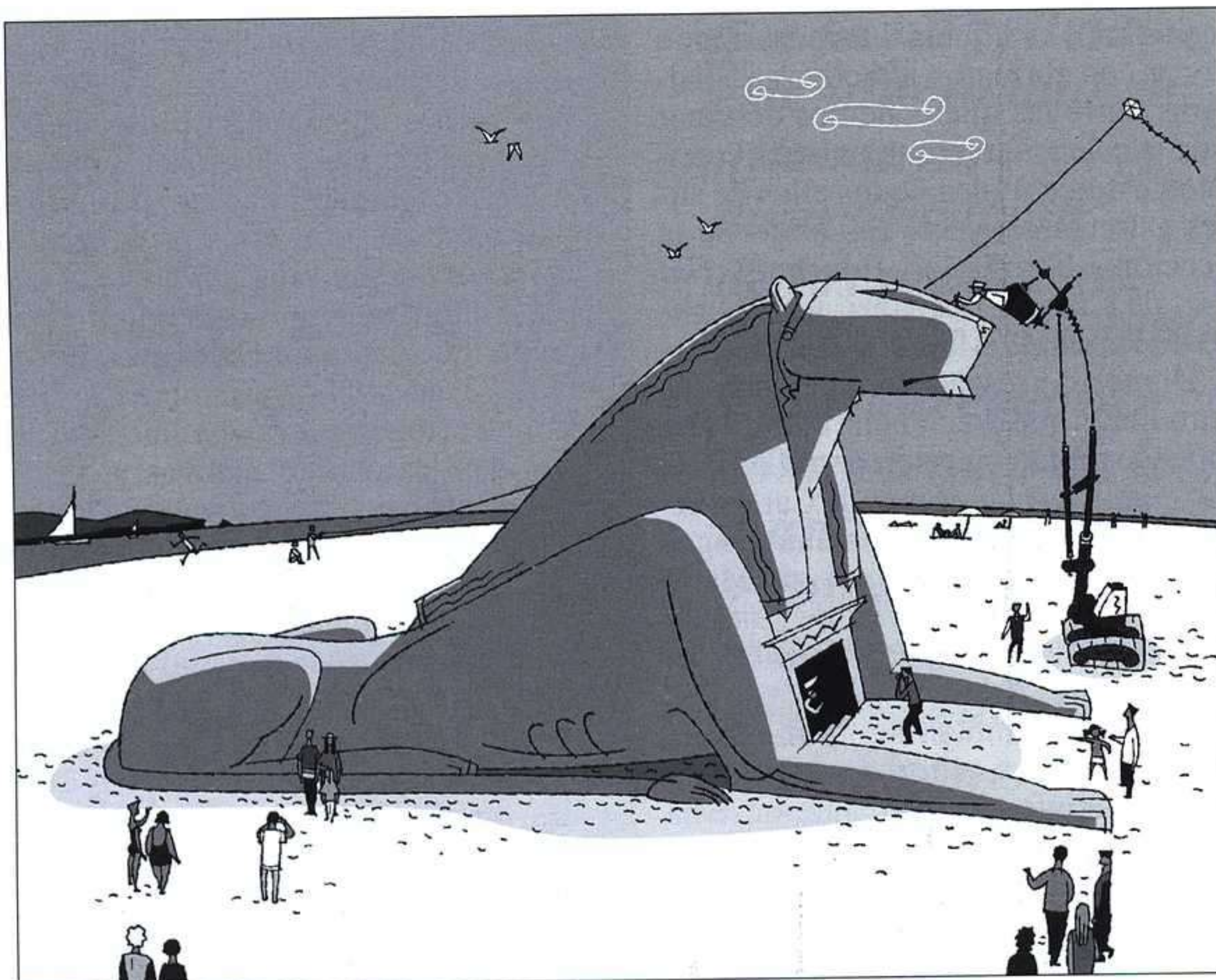
Toda esta saludable y enriquecedora competencia da lugar, por suerte, a un panorama diversificado y a una oferta variada y completa para lectores de distintas edades y gustos diferenciados. Incluso el género narrativo, que es, naturalmente, el más cultivado, no se presenta tampoco con excesiva uniformidad, ya que ofrece, por el contrario, propuestas amplias en dificultades lec-

toras progresivas, en estilos y en temáticas. En este sentido, por ejemplo, la oferta destinada a los primeros lectores es la que más ha aumentado. A las colecciones de Bromera, de Denes y de Brosquil, ya citadas, añadiríamos, por parte de Tàndem, la publicación en la colección Tricicle de la obra de Josep Chapa Mingo, *Una família amb d...*, y la reedición en tapa dura de tres libros de la colección La Rata Marieta. Otros libros interesantes para este tramo de edad son los dos de Dolors Todolí, *L'illa dels quatre colors* y *Un barret enmig del bosc*, publicados por Denes dentro de la colección Contes de Tots.

A medio camino entre los primeros lectores y los lectores de 7 o más años, encontramos en Edicions del Bullent la obra *El rap de la gallina Carolina*, de Pep Castellano, en la colección Cavallet de Mar. Precisamente este autor es uno de los más prolíficos y destacados del periodo analizado. Además de la ya citada, Castellano ha publicado tres obras más: dos infantiles —*Jaume, el gos, i l'humà rabiós* (Bullent) y *Thora i l'anell de la sort* (Bromera)— y otra juvenil —*Habitació 502* (Tabarca)— que lo confirman como un escritor consolidado y digno de seguir

con atención. En Edicions del Bullent también podemos leer la narración infantil de Teresa Broseta titulada *Berenars amb Cleopatra* y la obra ganadora del Premio Carmesina de Narrativa Infantil, *Una llegenda per a Draco*, de Francesc Gisbert. Estos dos últimos autores, además, han publicado en Bromera dos obras interesantes: Teresa Broseta, *L'estiu dels pirates*, y Francesc Gisbert, *Misteris S.L.*, obra con la que ganó el Premio Vicent Silvestre. Los dos pueden ser considerados ya, a estas alturas, como dos autores de obligada referencia en el panorama valenciano actual de LIJ.

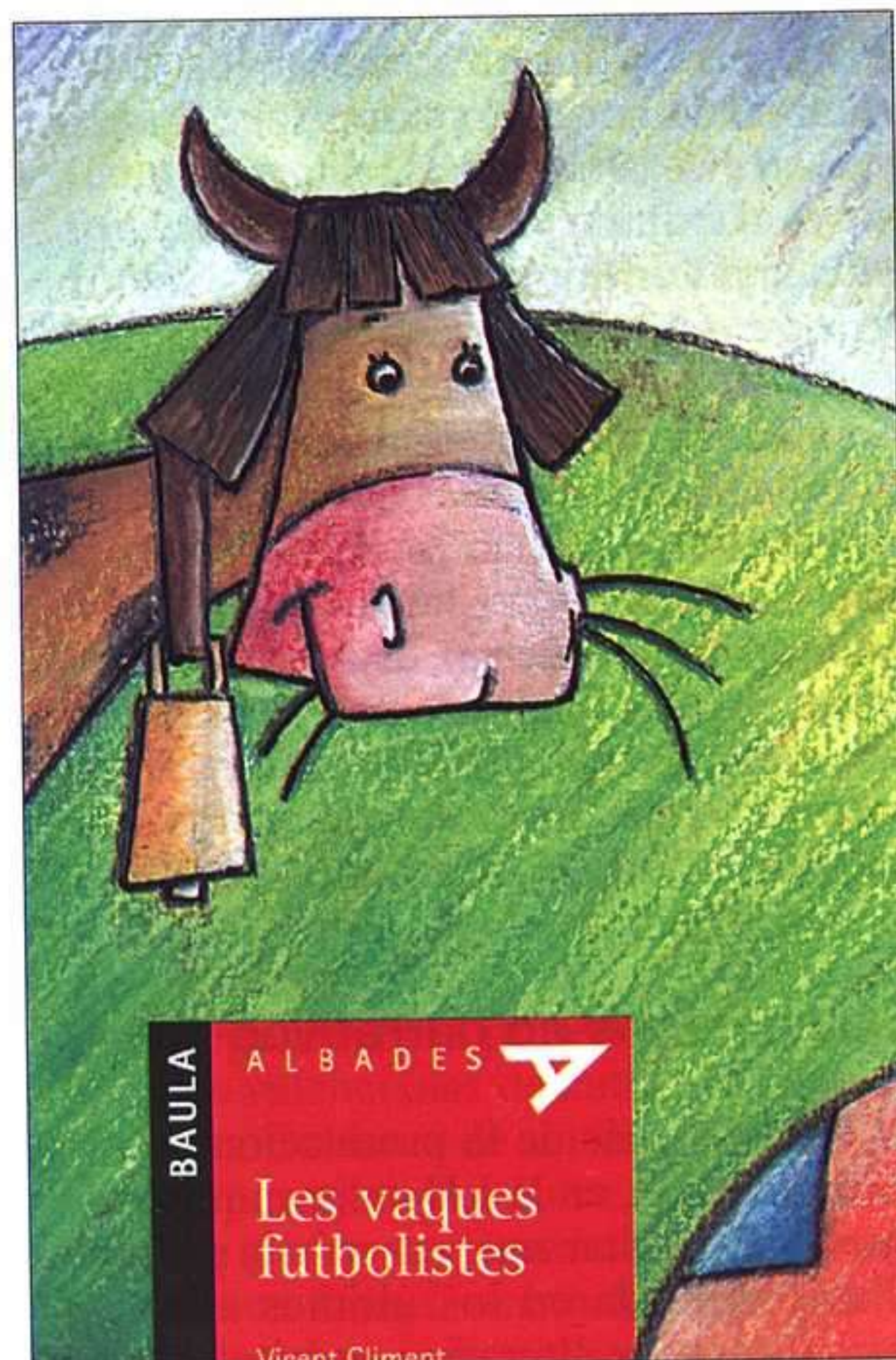
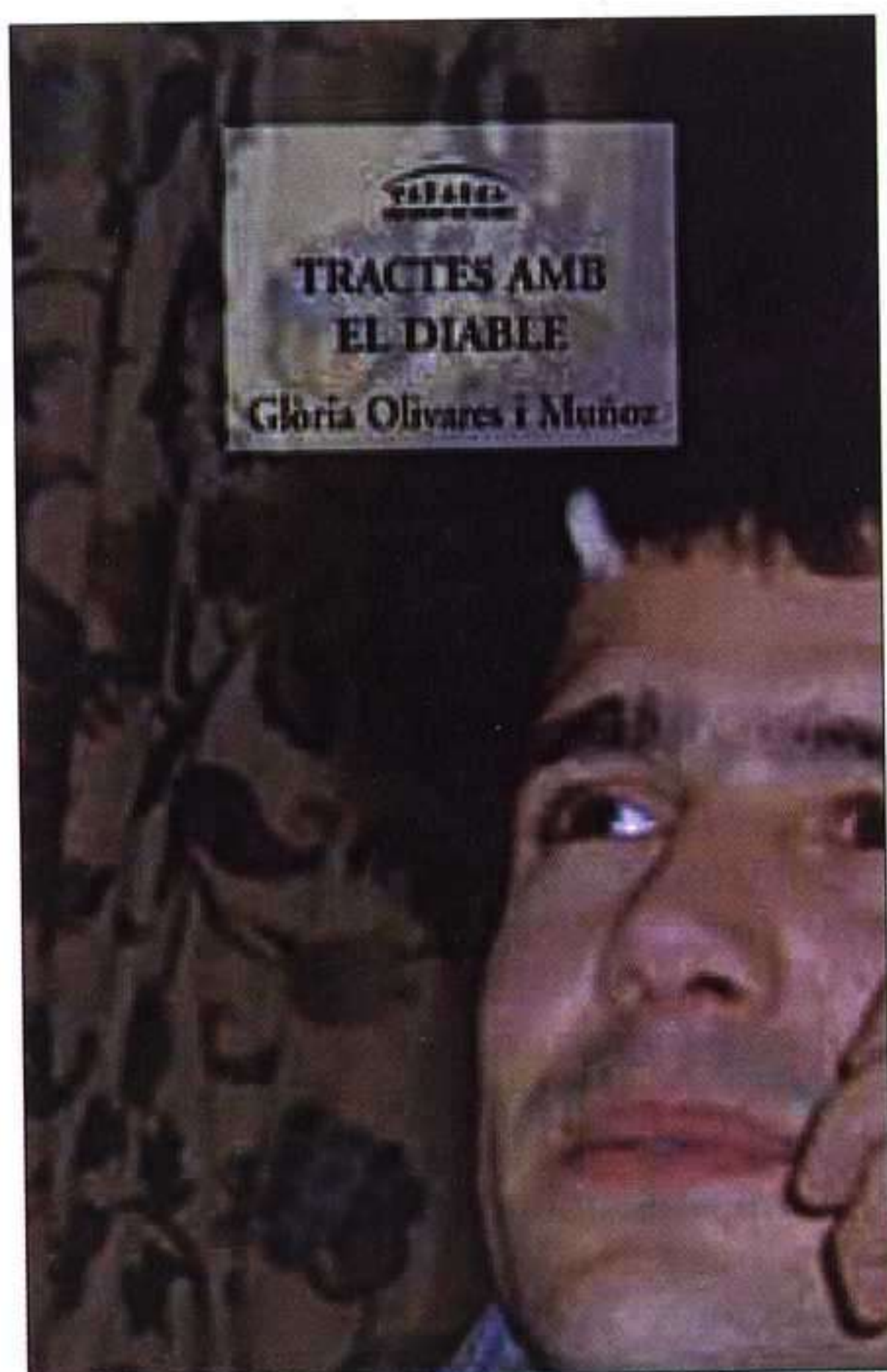
Afortunadamente no son los únicos, ya que durante el último año han sido muchos los escritores valencianos de reconocida trayectoria que se han mostrado activos, como, por ejemplo, Pasqual Alapont —*Cagadets de por* (Bromera)—, Jesús Cortés —*Alex & Cia. Delinqüents* (Bromera)—, Vicent Marçà —*L'amo de tot* (Baula)—, Mercé Viana —*Laia, una xica mooolt exagerada* (Bromera) y *El geni de la bossa de quicos* (Brosquil)—, Joan Pla —que firma dos narraciones infantiles: *Cleo i la bicicleta embruixada* y *Mussa, el fill de Barba-rossa* (ambas en Baula), y una novela juvenil, *El*



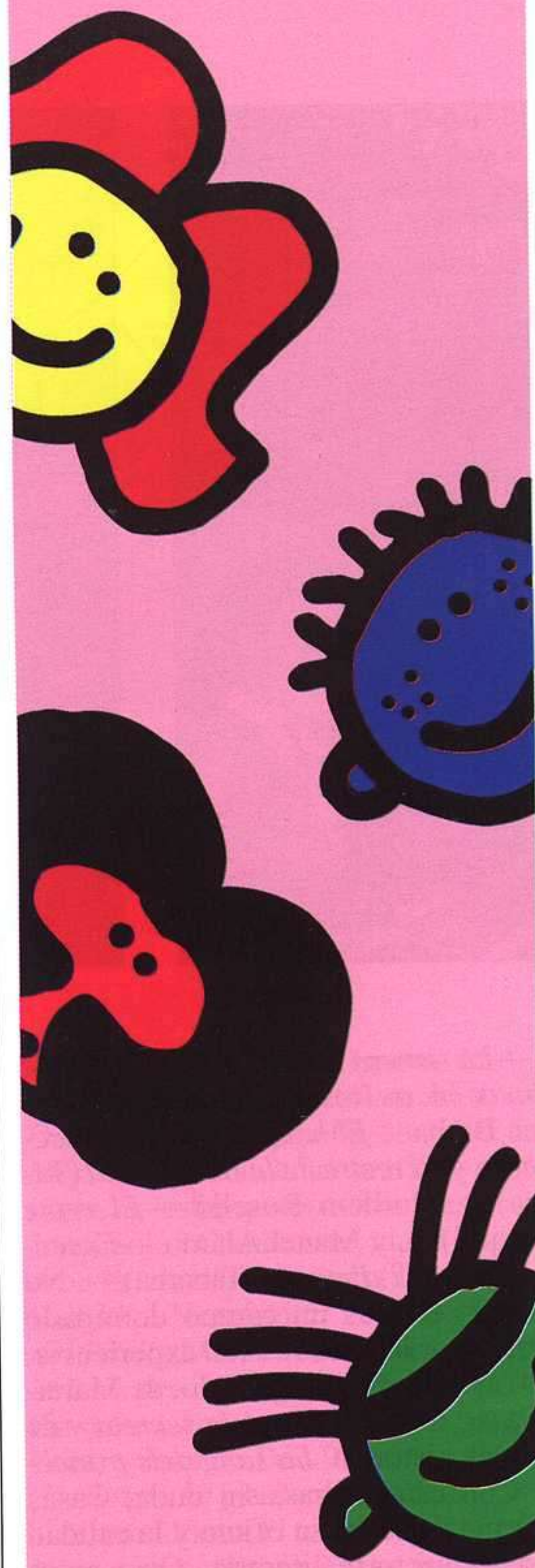
misteri de l'anell de diamants (Perifèric)—, Dolors Jimeno —*L'illa de l'amistat* (Baula)—, Ramon Pastor —*Jordiet i la bruixa* (Brosquil)— y Manel Alonso —*La Calderona és nostra* (Brosquil)—. Para completar la producción de narrativa infantil, deberíamos añadir a la obra de estos autores títulos de otros escritores inéditos hasta ahora o con una producción anterior no tan destacada. Nos referimos, por ejemplo, a Mercé Borràs —*Els somnis secrets de Pau* (Bromera)—, Mariló Sanz —*Les perdiuetes* (Caixa Ontinyent)—, Ruben i Francesc Belda —*El fantasma de les cadenes* (Caixa Ontinyent)—, Jesús Escrivà —*Curçó (memòries d'un calcetí)* (Tàndem)—, Vicent Fausto —*La rebel·lió de les dones i altres contes* (Tàndem)—, Vicent Climent —*Les vaques futbolistes* (Baula)—, M. Carme Sàez —*El malvat Pacuco* (Baula)—, Xavier Montero —*Tres gotes d'aigua* (Baula)—, Enric Monforte —*Un lleó a casa* (Baula)—, Virginia Martínez —*Els guardians de la humanitat* (Baula)—, Gemma Ortells —*Per què plora la lluna?* (Denes)— y Paco y Jordi Moreno —*Les aventures de Ximet i Blai el papagai* (Bromera)—.

Dentro de este apartado, no deberíamos olvidar tampoco un libro de lectura muy amena que recoge cuentos populares de la Rusia Blanca, *Un pollastre amb quatre potes* (Bromera), escrita y adaptada por Larissa Timofeeva y Amaia Iturraspe Bellver. Como tampoco deberíamos silenciar el último libro de la colección A Colp de Pedal, de Abril Edicions, *La profecia del Papa Luna*, que supone el debut del poeta castellonense Manel Garcia Grau en la literatura infantil, así como la aparición de un nuevo autor, Jaume Rolíndez, ya que la novela ha sido escrita por los dos.

Por lo que respecta a la narrativa juvenil se ha de destacar que, aunque todavía continúa siendo mayoritaria la tendencia hacia a la temática de aventura y de misterio, cada vez nos encontramos con más obras de carácter histórico, mientras que, por el contrario, disminuye la narrativa psicológica o de retrato del mundo actual de los jóvenes. También se observa un cultivo de la novela juvenil por parte de autores muy jóvenes. Este es el caso de, entre otros, Jeroni Estornell —*Quadern de viatge de Jaume Corell* (Perifèric)—, Glòria Olivares —*Tractes amb el diable* (Tabarca)—, Julián Arri-



Todd
PARR



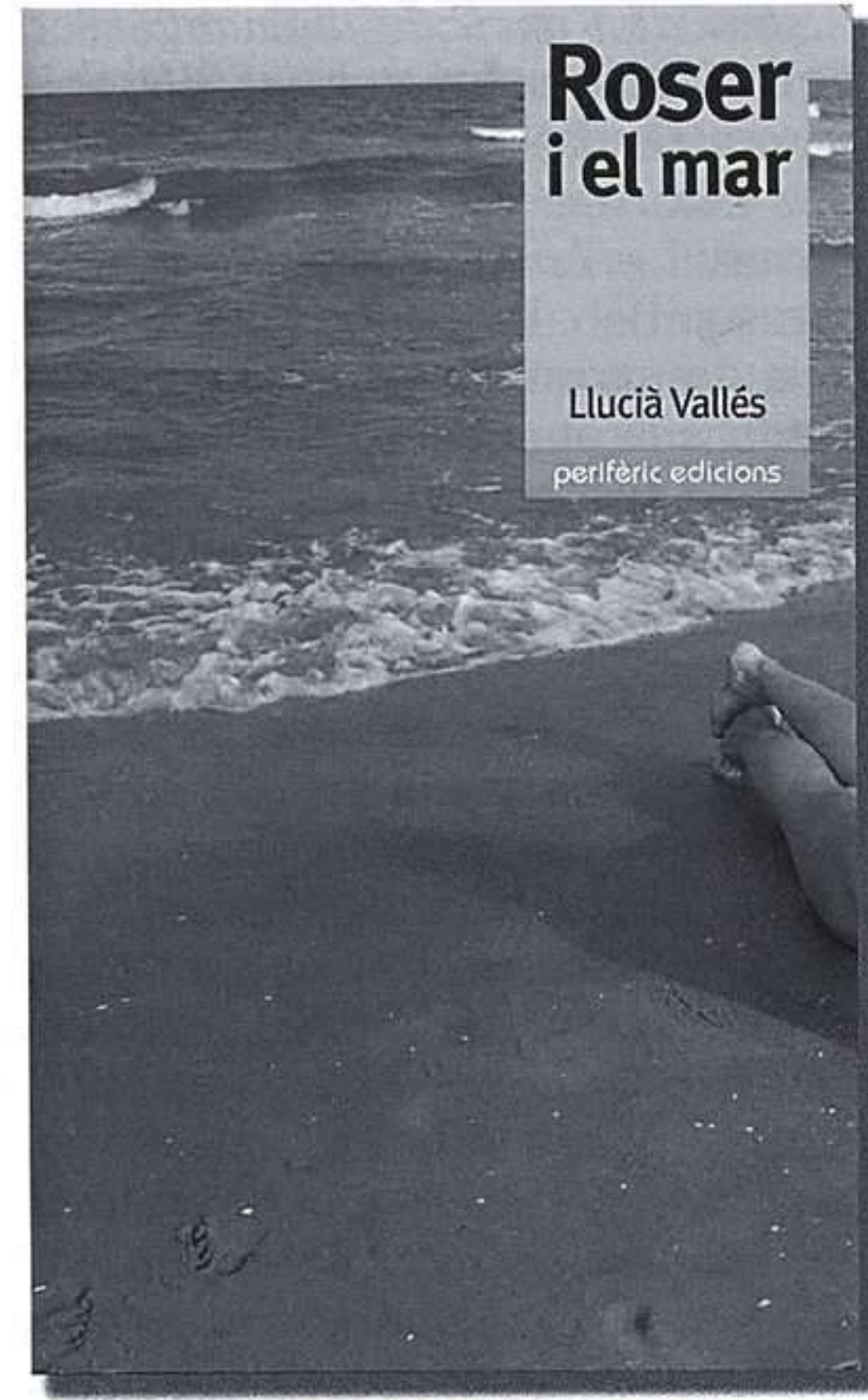
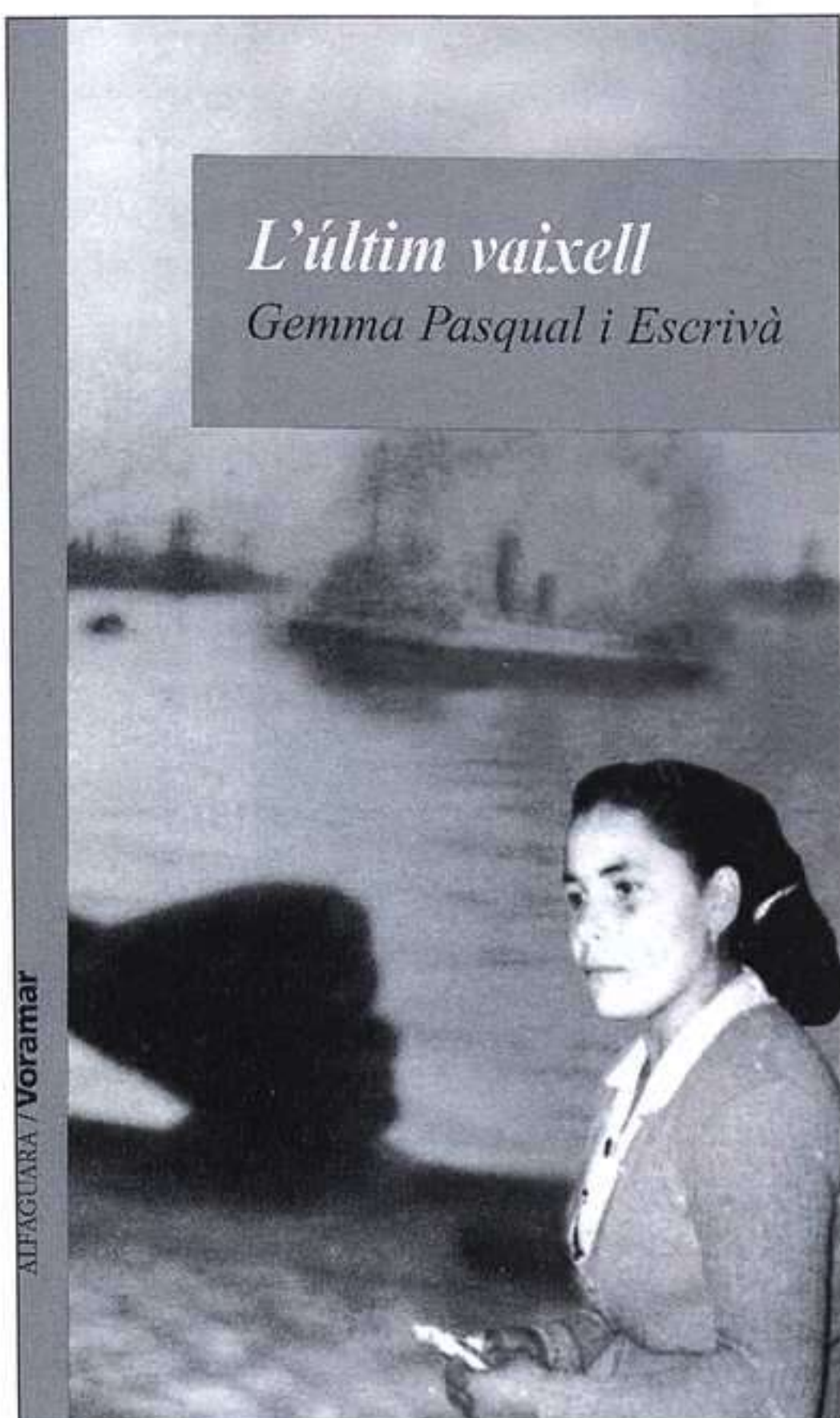
© 2004 Todd Parr - Ediciones Serres, S.L.

ediciones
Serres

www.edicioneserres.com

35

CLIJ175



bas —*La tercera habitació* y *El rostre de la innocència* (los en Tabarca)—, Joaquina Barba —*El braçalet de la princesa mora* y *El rostre de la innocència* (Tabarca)—, Guillem Roselló —*El rept* (Brosquil)—, y Manel Àlamo —*Espec*tes, *bruixes i dimonis* (Tabarca)—. No obstante, éste es un campo dominado también por los autores con experiencia, como es el caso, por ejemplo, de Mariano Casas, autor de *L'escola secreta* y de la novela histórica, *La sang dels francesos*. Con estas obras, sin duda, Casas confirma de sobra su oficio y la calidad de su trayectoria literaria. Otro autor digno de destacar por su estilo y la riqueza de su propuesta narrativa es Vicent Sanchis que consigue con *El repòs del sobirà*, el reconocimiento merecido del Premio Ciutat de Torrent 2003. Otros autores y obras juveniles clasificables dentro de la tendencia del misterio y la aventura son Vicent Peris —*Marta i els segrestadors* y *Nit i la tempesta del nores*, ambas en Tabarca—, Francesc Mompó —*L'Elegit* (Tabarca)— Jordi Raül Verdú —*Aventura antàrtica* (La Xara)— y Ramon Pastor —*Les tenebres de Maldar* (Baula)—.

Por otra parte, las narraciones de ambientación histórica resultan habitual-

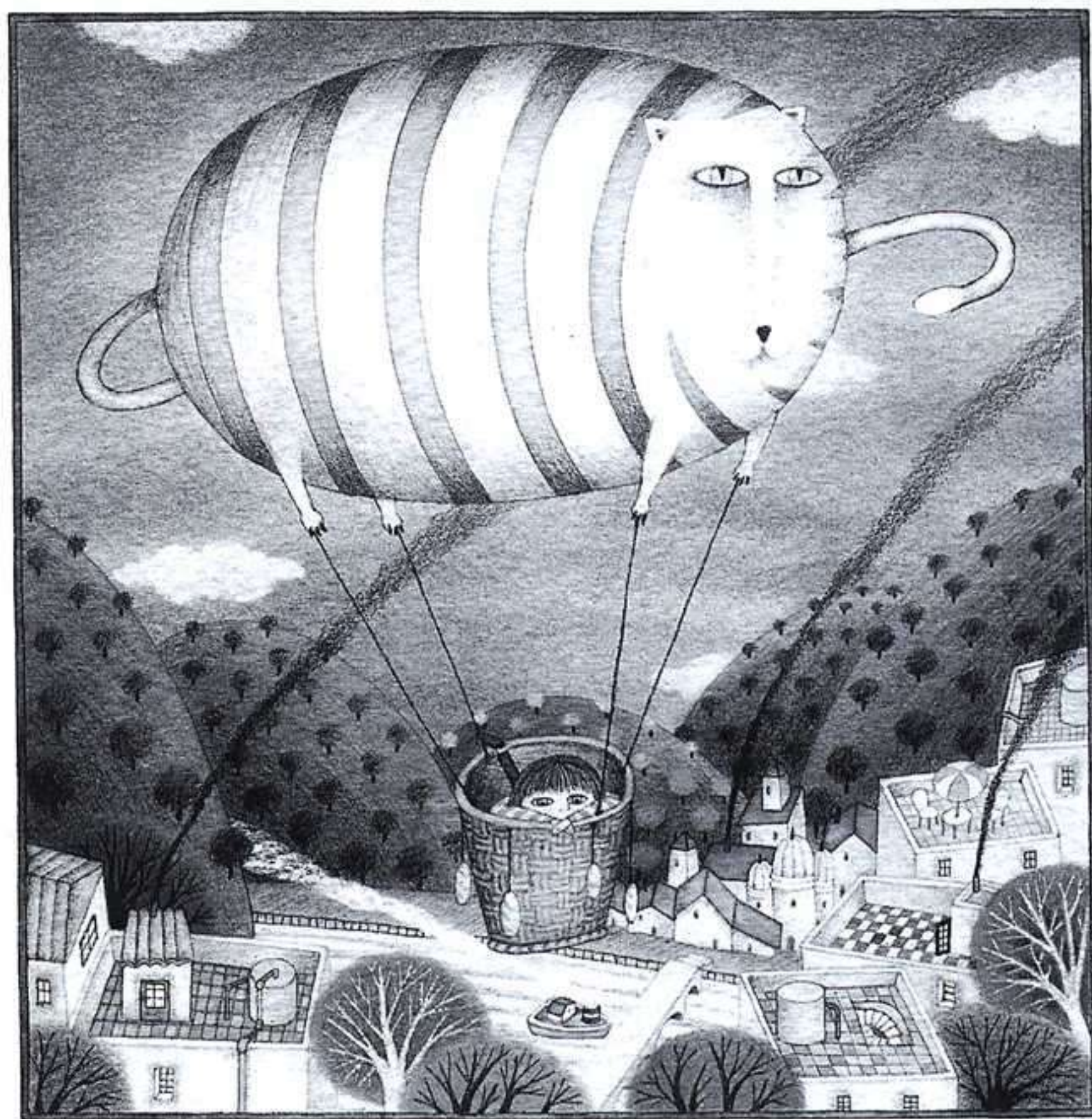
mente interesantes y tienen la fidelidad de un cierto público. En este sentido, además de la ya citada de Mariano Casas, tenemos que reseñar las obras *El justicia* (Bromera), de Joan Torró; *10.193. Escuma de mar* (Perifèric), de Manuel Joan i Arinyó, que describe la vida en los campos de concentración nazis: *L'últim vaixell* (Voramar), de Gemma Pasqual, sobre el exilio republicano; *No aixafaran el meu poble* (Tabarca), de Jordi Querol; y *Secretum templi* (Marfil), de Juan Fran Fernández Pascual. Para finalizar el panorama de la narrativa juvenil, deberíamos de añadir las obras de ambientación actual y de temática juvenil: *Roser i el mar* (Perifèric), de Lluçia Vallés; *Escrit en la foscor* (Perifèric), de Armand Company; y *Rin* (Tabarca), de Rafa Gomar, entre otras; como también la obra de recuerdos, *Les ales de la memòria* (Marfil), de Liris Picó i Carbonell.

Los géneros no narrativos

Pero, además de la producción narrativa reseñada, en la LIJ valenciana tenemos que resaltar una vez más la presencia continuada en los últimos años de otros géneros literarios escritos espe-

cialmente pensando en los niños y jóvenes. En este aspecto, la producción de obras poéticas ha sido bastante aceptable. En Edicions 96 podemos encontrar la reedición de un libro muy útil, *Endevina, endevinalla*, de Àngela Martínez y Oti Sòria, publicado hace años en Gregal y que hacia tiempo que no estaba en las librerías. Del mismo estilo y temática popular, en Denes, podemos leer *Endevina, endevineta...*, de Vicenta Ferrer. En Tàndem, para estudiantes de Secundaria, disponemos de una buena antología, *Poesia per a joves, 66 poemes imprescindibles*, a cargo de Montserrat Ferrer. Pero, sobre todo, tenemos que destacar tres obras originales de poesía para niños escritas por tres autores valencianos. Nos referimos a *Estoig de versos* (Baula), de Joan Vila y, especialmente, a *Els ulls al cel i l'ànima a la mar* (Bromera), del conocido poeta de la generación de los 80, Josep Ballester, y *Poemes de sol i lluna* (Voramar), de Lluïsa March. Este último muy recomendable para alumnos de Educación Primaria.

Respecto al teatro, la producción de este último año no ha sido numerosa, pero, por lo menos, Brosquil ha ampliado su colección Titella con dos nuevas obras: *El cigroner de Vilafreda*, de Vi-



CLAUDIA LEGNAZZI, GAT MOIX, BROSQUIL, 2003.



ISABEL MUT, PER QUÈ PLORA LA LLUNA?, DENES, 2003.

cent Pallarés y Joan Palanques, y *L'hospital tranquil*, de Vicent Marçà.

Por el contrario, la producción de textos ensayísticos para jóvenes está de enhorabuena, ya que, además del libro *La felicitat segons Spinoza*, de Maite Larrauri, de la colección *Filosofia per a Profans*, de Tàndem, se ha iniciado una nova colección, *El Nord*, en Bromera, con la publicación de dos obras: *Guia per a joves maniàtics*, de Aidan Macfarlane y Ann McPherson, y *Pren-te la vida amb filosofia*, de Tobies Grimaltos. Libros, estos últimos, que enriquecen y diversifican la oferta, además de dignificar en calidad la producción editorial de libros para niños y jóvenes.

Traduccions y reedicions

Finalmente, conviene señalar tres aspectos más que ejemplifican la vitalidad del sector editorial valenciano de LIJ. El primero es la publicación cada vez más frecuente de traducciones relevantes, como lo son, por ejemplo, los libros que Bromera ha publicado del escritor alemán Michael Ende: *La sopera i el cullebot* y *Els millors contes*. O como lo son también los libros de autores clásicos co-

mo *El convidat de Dràcula* (Tres i Quatre), de Bram Stoker en la colección *El Grill*, *La llàntia jueva* (Bromera), de Maurice Leblanc en la colección *A la Lluna de València*, y *Carmilla*, de Joseph Sheridan Le Fanu, y *Véra i altres contes curels* (Brosquil), de Villiers de L'Isle-Adam, publicados los dos en la colección *Clàssics de Terror*. Sin olvidar la necesidad de traducir también obras de autores actuales como las de Agustín Fernández Paz, *Nit d'ombres voraces*, y *Quina canya de pare!*, de Patrich Cauvin, las dos en la colección *Espurna* de Edicions Bromera, o como la narración infantil de Anton Cortizas, *El llapis de Rosalia*, en la colección *El Micalet Galàctic*. Reseñables también, en este sentido, son dos obras magníficas de Marjal, *Va arribar de la mar* de Carlos Puerto y *El iaio el Presumpte* de Paloma Bordons, y una obra de Baula, *Andrea i el quart Rei Mag* de Alfredo Gómez Cerdá, traducidas todas del castellano.

El segundo es la presencia en las editoriales valencianas de autores catalanes y de las Baleares de un cierto prestigio como, por ejemplo, Rosa Maria Colom con *La perversa Caputxeta* y Joaquim Carbó con *L'anell dels nibelungs*, publicadas las dos en la colección *L'Elefant*

de Edicions Bromera. O como Jordi Sierra i Fabra, con *El somriure del diable*, y Dolors Garcia i Cornellà, con *L'esclau de Mercadal*, publicadas también en Bromera. A estos autores conviene añadir Jordi Solé i Camardons, autor de *La síndrome dels estranys sons* (Tres i Quatre), Pau Joan Hernández, con *La tripulació del Pànic* (Marjal), Jordi Navarri, con *El cinquè oceà* (Bullent), Montserrat Galícia, con *L'habitació de la Bàrbara* (Bullent) y Joan de Déu Prats, con *Històries d'arbres i un gira-sol* (Tàndem).

Y, por último, el tercer aspecto es el de la recuperación de obras antiguas con escasa presencia ya en las librerías. Éste es un aspecto que se da por primera vez con una significativa coincidencia. En Bromera encontramos las obras de Carles Cano, *Les aventures de Potaconill*, y de Xavier Mínguez, *Alicia en el país de xocolate*. En Brosquil, las de Josep A. Fluixà, *Pere i el ratolí Pirulí*, y Daniel Balaguer, *Ja en som dos*. Y en Baula, *Tornaré* de Vicent Marçà y *Jeroniet* de Francesc Muñoz. En resumen, una prueba más, quizá, de la vitalidad, competitividad y diversidad que vive, en la actualidad, el mundo editorial valenciano. ■

*Josep Antoni Fluixà es maestro y escritor